



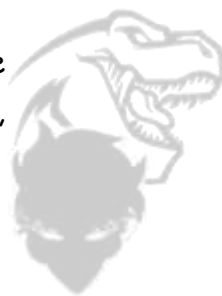
## Capítulo 53: El resto de mi vida

Xu Qing se dio cuenta de que su enfoque era erróneo. Cuanto mejor la trataba, más agradecida se sentía ella, y la situación se fue agravando cada vez más.

Maldita sea, era como hervir una rana en agua tibia, y la olla tenía una fuga.

«Mientras le pague el dinero, estaremos en paz. No hace falta todo ese rollo del "benefactor". Es solo que... no fue nada, de verdad, así que no le des más vueltas».

«No, eso no vale. Tengo que ganar el dinero yo misma. Lo único que hice fue cocinar, y yo también tenía que comer. No es lo mismo», dijo Jiang He, negando con la cabeza.



La forma falsa de saldar una deuda: yo te doy dinero y tú me lo devuelves. Asunto zanjado.

La forma real de saldar una deuda: trabajar duro, ahorrar dinero y devolverlo como es debido.

Los pensamientos de Xu Qing eran un caos. Culpaba al Segundo Jefe por esto, por convertir al «benefactor» en el mayor obstáculo en su camino para convertirla en su novia.

Si las cosas seguían así, no lo conseguiría ni en dos años. Menos mal que se dio cuenta a tiempo.



# *Mi esposa es de hace mil años.*

Autor: Flowers Haven't Bloomed



¿Qué tipo de lógica retorcida era esa? ¿Por qué no podía salir con alguien a quien le debía una deuda? ¿Era realmente un deseo tan egoísta?

—Espera, ¿acabas de decir «deseo egoísta»? —Dejó los palillos y miró con recelo a Jiang He—. ¿Qué deseo?

«... ¿Qué deseo?».

«Acabas de decirlo». Xu Qing la miró fijamente.

Jiang He mordió nerviosamente el palillo y luego levantó la cabeza. «¿Lo he dicho?».

«...».

¡Maldita sea!

Jiang He se estremeció bajo su mirada y rápidamente bajó la vista. «No tienes por qué compadecerme. Trabajaré duro para ganar dinero y no ser una molestia para ti».

«No te compadezco», respondió Xu Qing irritada. «Come. Hablaremos de esto más tarde».

¿Quién quiere ser un benefactor, de todos modos? No es que me falte comida.

Xu Wenbin regresó a casa y encontró a Zhou Suzhi poniendo la mesa con los platos que acababa de sacar.

«¿Por qué llegas un poco tarde hoy?».





# Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Yo... fui a casa de Qingzi para comprobar si la calefacción funcionaba», dijo Xu Wenbin, dejando su maletín y sentándose a pensar.

¿Qué diablos estaba tramando ese chico?

«Ve a lavarte las manos. ¿Qué te pasa con esa mirada aturdida?».

«Puede que haya visto un fantasma».

«¿Eh?». Zhou Suzhi frunció el ceño ante su expresión seria y se acercó mientras se secaba las manos. «¿Qué? ¿Ha pasado algo en la excavación?».

«No, nada relacionado con el trabajo».

Xu Wenbin la miró y se sintió aún más confundido. «La cuestión es que acabo de verte».

Zhou Suzhi se detuvo en seco. «¿Qué quieres decir con que me has visto? Explícate».

«Bueno... Ni siquiera sé cómo explicarlo. Es solo que... ¿Qué crees que están haciendo Qingzi y su novia en esa casa abandonada?».

«¿Qingzi? ¿Qué ha hecho ahora?».

La expresión de Zhou Suzhi cambió.

«Espera, no habrán... ¿verdad? ¿Los has pillado?».

Un joven y una joven viviendo juntos... Si hubiera pasado algo y Xu Wenbin los hubiera descubierto...





# *Mi esposa es de hace mil años.*

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Si ese fuera el caso... ¡Ay, ver fantasmas sería el menor de sus problemas!

«¿Qué te pasa por la cabeza?», Xu Wenbin frunció el ceño, viendo claramente que sus pensamientos no iban por buen camino. «No compliques las cosas. ¿Qué opinas de cómo les va?».

«¿Cómo que cómo les va? Di lo que quieras decir. Deja de andarte con rodeos». La paciencia de Zhou Suzhi se estaba agotando.

Ahora empezaba a empatizar con Xu Qing; era imposible tener una conversación directa con este hombre.

«Bueno, justo ahora, cuando fui allí y llamé a la puerta, la novia de Qingzi abrió la puerta. Me llamó mientras sostenía un plato y se limpiaba las manos, igual que tú. ¡Era exactamente igual!».



«¿Y?».

«¿Y qué? ¿No es obvio que algo no cuadra? Ese chico nunca hace nada como es debido, y ahora esto...».

Las palabras de Xu Wenbin se apagaron mientras luchaba por explicarse. Estaba completamente desconcertado. «¿De repente vive como un hombre casado? ¿En esa casa diminuta y destartalada? Algo no cuadra».

Xu Wenbin había estado dándole vueltas durante todo el camino a casa. Simplemente no tenía sentido.



# Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



¿Qingzi, que era tan despreocupado y holgazán, de repente sentando cabeza así?

¡Qué tontería!

Sin trabajo, tenía que haber algún problema subyacente que se le escapaba.

«Están saliendo juntos. ¿Qué tiene eso de extraño?».

Zhou Suzhi finalmente entendió lo que él quería decir y resopló con desdén. Se volvió hacia la cocina. «Ve a lavarte las manos y deja de obsesionarte con tonterías. ¿Preferirías que pidieran comida para llevar todos los días?».

«Sí, lo preferiría». Xu Wenbin se mantuvo firme.

No se trataba de la comida para llevar. Toda la escena de antes... iera tan antinatural!

«Eres un tonto».

«¿Y qué sugieres?», preguntó Zhou Suzhi mientras se arremangaba.

«No sugiero nada. ¡Solo voy a comer!», replicó Xu Wenbin obstinadamente, levantándose para servirse.

Algún día haría que Qingzi trajera a esa novia a casa y vería qué estaba pasando realmente.





# *Mi esposa es de hace mil años.*

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Después de cenar, Xu Qing y Jiang He volvieron a su rutina habitual.

Xu Qing jugaba en su escritorio, mientras Jiang He se recostaba en el sofá y se desplazaba por una determinada plataforma de vídeos, mirándolo de vez en cuando.

Al ritmo que iba este trabajo de potenciar el juego, no ganarían lo suficiente para pagar la deuda en toda su vida.

Xu Qing no podía dejar de pensar en ello. Ya había decidido conquistarla, pero la conversación anterior durante la cena solo había echado más leña al fuego. Su mente se aceleró: deseaba poder trasladar las cosas de ella a su habitación esa misma noche.

No, mantén la calma. Tómalo con calma.

De lo contrario, probablemente acabaría atravesando una pared de un puñetazo y nadie podría sacarlo de allí.

Respiró hondo, descartó esos pensamientos caóticos y empezó a pensar en otra forma de ayudar a Jiang He.

Ella necesitaba algo más que adaptarse a la vida moderna. Necesitaba una forma de mantenerse, de construir una sensación de seguridad y pertenencia en esta época.

Sin un sentido de pertenencia, siempre se sentiría fuera de lugar, como un alma errante. Tanto si acababa con ella como si no, Xu Qing esperaba que pudiera prosperar de verdad en esta época.







# *Mi esposa es de hace mil años.*

*Autor: Flowers Haven't Bloomed*



El gato Winter Melon patrullaba la habitación, moviendo la cola. Se detuvo entre Xu Qing y Jiang He, vacilante, luego saltó al sofá y comenzó a acomodarse sobre el estómago de Xu Qing.

«Vamos, siéntate con ella». Xu Qing lo cogió por el cuello y lo giró hacia Jiang He, dándole un ligero empujón.

Un sentido de pertenencia, reflexionó. Los lazos como este con una mascota también podrían ayudar.

Mientras observaba a Jiang He acariciar al gato, pensó más profundamente.

Sin un sentido de pertenencia, ella vagaría como una mala hierba en el agua, con una vida sombría y vacía. Independientemente de si podía conquistarla o no, quería que ella viviera verdaderamente en esta época, que viera la belleza de un mundo alejado mil años del suyo.



El teléfono de Xu Qing vibró. Un mensaje en el grupo «Una gran familia feliz» de su padre lo mencionaba con una @.

El sostén de la familia: «@ Freeloader La próxima vez, trae a tu novia a casa. Si no, no te molestes en volver».

Xu Qing levantó la vista. Jiang He estaba acariciando a Winter Melon, pero lo miró con curiosidad. Sus miradas se cruzaron y él sonrió antes de responder.

Freeloader: «Entendido».